

CUANDO TÚ TE SUPERAS, AVANZAMOS TODOS

Fundación
iberCaja

IGUAL DÁ



Número: 755

Asociación Guayente-Centro El Remós

Punto y seguido para Biocuidados, que ha colocado a las personas con diversidad funcional en el centro de sus vidas

EL HORIZONTE se dibuja limpio ante la mirada de Alberto como esa sonrisa que difícilmente le abandona. El sol del Mediterráneo centellea en un marco sacado de las pintadas surrealistas de Salvador Dalí. Cerca, Pilar sigue el bamboleo del oleaje en su baile infinito. Le gusta el mar. En el Valle no hay. Ni en su Fantova. Solo los torrentes rugen con los furiosos mayencos sin cautivar con su armonía como lo hace el inmenso azul de la Costa Brava. Cuando terminan unas vacaciones embriaga cierta nostalgia por despedirse de destinos ajenos para volver a la rutina repetida. Sin embargo, el final de un viaje no significa una renuncia, más bien, es un impulso en una vida.

Porque Alberto retornará a Benasque, volverá a su desempeño en la gasolinera, a los entrenamientos como portero del equipo del Huesca de la Liga Genuine, a su arte con el pirograbado... Porque Pilar regresará a sus faenas en la tienda, a sus ensayos con la Remós Band, a sus paseos de fin de semana en el pueblo... A sus vidas.

Esa palabra habita en el centro de Biocuidados, un vuelo hacia el cambio de modelo en la atención integral centrada en la persona (AICP) con diversidad funcional en el que se involucró con conciencia el Centro de Integración Sociolaboral El Remós de la Asociación Guayente. Este trayecto comenzó en el año 2022 y se acerca a un desenlace que, ante los excelentes resultados, será un punto y seguido en una apuesta por colocar a las personas en el centro de sus vidas.

Como ocurrió con Alberto y Pilar cuando decidieron ir a Girona cuando les propusieron dónde ir de vacaciones, la autonomía en la toma de decisiones, en ser los protagonistas plenos de sus historias, de sus vidas, en libertad, es el principal objetivo de este planteamiento, impulsado por Coeder (Confederación de Centros De Desarrollo Rural), gracias a la financiación del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 a través del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de los fondos

Next Generation de la Unión Europea. Un programa que ha sido asignado como finalista de los premios Europeos de Servicios Sociales (ESSA).

La estrategia de Biocuidados ha supuesto un reto de organización para la Asociación Guayente y una motivación para romper antiguas dinámicas de intervención, palabra que queda ahora obsoleta. Un programa que ha logrado importar un modelo que quiere romper con la institucionalización de los cuidados sin obviar los apoyos profesionales e integrar a la comunidad del Valle de Benasque como agente esencial en los procesos para generar espacios de integración para las personas con diversidad funcional.

La interacción dentro de la comunidad crea un flujo de beneficios mutuos y erradica prejuicios arcaicos y oxidados. Cambia la mirada que tenemos hacia la diversidad funcional, resaltando valores de convivencia en una relación horizontal, de tú a tú, de nosotros a ti. Este nuevo apego enriquece en una doble dirección. No es una teoría vacua, son resultados prácticos y realistas. Esta integración se palpa en la permanencia de Pedro en los ensayos y conciertos del coro, en la asistencia semanal de Alberto a las clases de gimnasia que organiza la Comarca de Ribagorza con el resto de vecinas de Benasque o las escapadas con amigos a los festivales de música que hace Sergio en verano.

Estas acciones incrementan el bienestar y la calidad de vida desde un plano integral para estimular la autoestima partiendo del respeto pleno a sus intereses y preferencias, su dignidad y derechos.

Derechos personales y universales que Biocuidados cubre y garantiza. La vivienda es uno de ellos, uno principal. Se ha roto con la asistencia residencial en los casos que demandaban un cambio, aunque otros están más cómodos en mantener su vínculo con la residencia de El Remós, un chalet con un amplio jardín en Benasque.

A quien prefiere salir de este contexto se le ofrecen otras alternativas más acopladas a sus deseos y necesidades individuales. Este esfuerzo ha abierto opción



Jornada de convivencia: Javi con alumnos del colegio de Benasque.

nes como cuatro viviendas con apoyos y una vivienda solidaria, en las que la convivencia se hace con voluntarios, cubriendo esa necesidad de cercanía y sirviendo como solución habitacional a jóvenes del valle. Además, dentro del ecosistema de Biocuidados, se mantiene un servicio de atención domiciliaria con cinco personas en prevención de su institucionalización.

Hablamos siempre de procesos acompañados por el equipo profesional de El Remós. Sin embargo, esta conexión se establece con otras reglas. Biocuidados ha facilitado que se genere un vínculo más simétrico al tradicional nexo entre cuidadora y usuario. Ahora la misión desemboca siempre en colocar a la persona en el centro de la acción, de su propia vida, una posición de derecho desde la que dotarle de los apoyos cotidianos que necesite para garantizar su dignidad y materializar los deseos.

Estos anhelos vitales son expresados directamente por ellos, generando el nacimiento de los procesos en los llamados planes de vida. Estos deseos son las guías en las que se encarrila el desarrollo de un acompañamiento más humano, respetuoso y abordado desde la equidad. Cada seis meses, aproximadamente, son revisados, actualizados para adecuarse a las necesidades demandadas en cada momento.

Como se aprecia, gracias a Biocuidados, desde El Remós se ha logrado un método de trabajo más individualizado, profundo y útil. Cada persona involucrada

poner notas desde su piano. Ahora está liado con Emilio, Melita y Pedro en el taller de jabón, elaborando un pedido que ha llegado esa semana al centro. Isabel irá por la tarde a empezar a empacar y luego se unirá al ensayo de la banda. Este sábado, además, tienen un nuevo concierto.

El trasiego se dinamiza con todas las furgonetas del centro y que Biocuidados ha reforzado con su ayuda. El horario de viajes se adapta al calendario de sus actividades personales, de ocio u ocupacionales. Este proyecto ha aumentado su independencia y eso conlleva un esfuerzo en la coordinación para adaptarse a este nuevo ritmo de vidas. Ahora no hacen todo juntos todo el rato y esa autonomía debe organizarse con idas y venidas por el Valle.

Pronto será la hora de comer y mientras algunos irán a comer a un restaurante de Benasque, donde se mantiene un servicio de comidas, otros volverán a casa para prepararse ellos sus propios platos. Son tareas que prefieren hacer por sí mismos porque son capaces, aunque sea con el cable que puede echar un compañero de piso o un profesional de apoyo. En cada hogar, en la puerta de entrada, un cuadrante marca las faenas asignadas a cada uno y las visitas de los técnicos de El Remós. Esa libertad es el alimento para el autoestima y el crecimiento personal.

La autonomía que aporta Biocuidados ha conllevado una mejora de la convivencia. La ruptura del modelo residencial elimina pesados y enquistados conflictos diarios y propicia que cada uno pueda relacionarse en cada instante con quien desea, tener capacidad para decidir, para respirar su propio aire. Como han hecho Javi, Antonio, Manuel, Ramón y Pedro, que, por motu propio, siguen habitando el chalecito que antes compartían con el resto y donde se mantiene un apoyo permanente de día y de noche los siete días a la semana.

La ampliación de este espacio vital se transfiere en resoluciones de peso como la elección de la persona con la que vas a compartir piso o te vas a ir de vacaciones, como hicieron Alberto y Pilar cuando planificaron su viaje para conocer la Costa Brava. ●

Próximo número:
Fundación Agustín Serrate. Red Arcadia